

Nombre y Apellido: Arq. Miguel Ángel Riera

Unidad Académica: Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional del Nordeste, Av. Las Heras N° 727, Resistencia (Chaco).

Situación de Revista: Jefe de Trabajos Prácticos – Cátedra Historia y Crítica III.

Ciudad: Corrientes

Domicilio: Hipólito Irigoyen N° 268

E-mail: 3162@ciudad.com.ar; miguelriera@arqa.com

Teléfono: (03783) 425152 – 15682991.

Mesa Temática N° 18 – Problemas y cuestiones urbanas en la Argentina siglos XIX y XX.

Tema propuesto: El impacto de la globalización en la arquitectura de la ciudad de Resistencia en la última década del siglo XX.

Resumen:

La globalización es un fenómeno que se ha adentrado en todas las manifestaciones de la vida humana. La política, la economía, la cultura y la sociedad reflejan la incidencia con toda claridad. Las ciudades denotan las principales características de esta situación, conteniendo componentes físicos que se implantan en la trama urbana sin plantear un diálogo con la arquitectura existente, siendo protagonistas de las modificaciones en el paisaje urbano como emergentes de nuevas condiciones locales. Se convierten en el escenario en donde se refleja el impacto en la arquitectura por la presencia de nuevas inversiones económicas. Fenómeno social en permanente cambio, de carácter dinámico en el tiempo, el centro urbano refleja momentos de su existencia que se plasman justamente con la concreción de nuevos emprendimientos económicos que se traducen en nuevos exponentes arquitectónicos. El ciudadano los acepta o rechaza como propio, pero es indudable que dejan su huella en la trama urbana. Este trabajo intenta destacar los cambios que se verifican en los últimos años del siglo XX en la arquitectura de la ciudad de Resistencia, capital de la provincia del Chaco, producto de las modificaciones que en lo político, social, económico y cultural se han producido a nivel nacional e internacional, teniendo su correlato en los primeros años del presente siglo, por lo que se trata de un fenómeno que aún no ha concluido, tendiendo a extenderse en los tiempos futuros.

Introducción

A través de la historia, la ciudad ha sido el escenario por excelencia de las manifestaciones sociales de la humanidad, puesto que ejemplifica no solo la concentración de un grupo de personas, sino también las luchas que se producen en ese espacio compartido en pos de implantar un sistema de poder que en lo económico y social va a trascender a lo largo del tiempo, llegando hasta nuestra realidad nacional y regional con distintos matices a través de la historia local. A lo largo del tiempo hubo una gran variedad de ciudades que se diferenciaron por su función, su estructura y sus componentes. Encontramos la ciudad antigua, la ciudad amurallada de los tiempos medievales y la ciudad industrial contemporánea. En esas ciudades, conviven castillos, templos, rascacielos y conventillos. Pero es la sociedad, con su estructura política y económica, la que produce los diversos tipos históricos de ciudad.

Hasta el siglo XIX, se verifica un equilibrio en las ciudades en cuanto al desarrollo de las actividades contenidas en las mismas. Si bien las actividades económicas presentan un crecimiento desde el siglo XVI, religión, arte y el juego mantendrán su presencia en la rutina de la sociedad. El avance del capitalismo hará extender el dominio del mercado y tenderá a convertir todas las partes de la ciudad en un producto negociable. Los generadores de la nueva ciudad fueron la mina, la fábrica y el ferrocarril, que afectaron notablemente la calidad ambiental de los centros urbanos. *“El industrialismo, la principal fuerza creadora del siglo XIX, produjo el medio urbano más degradado que el mundo hubiera visto hasta entonces, pues hasta los barrios habitados por las clases dominantes estaban ensuciados y congestionados”*¹.

En el siglo XX el poder del capitalismo se afianza y las grandes potencias dirigen el sistema económico. Gobierno, finanzas y producción están muy entrelazados, sumado a ello el importante desarrollo de los medios de comunicación que tienden a unificar el comercio internacional, apareciendo los monopolios y el trust. Las capitales de las grandes potencias son los centros de estas actividades. La ciudad pasa a convertirse en una región al concentrar grandes poblaciones relacionadas con la administración, la distribución y la producción. *“No solo unas pocas capitales sino todas las ciudades*

¹ Mumford, Lewis: *La ciudad en la historia, sus orígenes transformaciones y perspectivas*. Ediciones Infinito. Buenos Aires. 1966. Cap. XV.

modernas tienen los mismos rasgos uniformes. Todas representan el sistema contemporáneo y tienen su sello indeleblemente marcado”²

El momento actual, posicionados en los inicios del siglo XXI, encuentra a la ciudad como protagonista del mercado mundial, con un alto grado de conexión “virtual”, en la cual se plantea el criterio de redes urbanas tendiendo a un mundo pequeño y dinámico. Los procesos económicos han acentuado el flujo de materias primas, de capital, de trabajo, de personas, conformando una comunidad urbana global. *“La gestión y servicio de gran parte del sistema económico global tiene lugar en una red cada vez mayor de ciudades globales, o de ciudades que son más bien poseedoras de funciones de ciudades globales...”³*. El sistema capitalista de producción adopta una configuración global que supera la escala nacional, llegando a niveles internacionales o multinacionales. Pero este fenómeno trae aparejado un alto proceso de fragmentación social, debido a que las ganancias de las empresas no se integran a mecanismos nacionales de redistribución de la riqueza. Ello desembocará en la ampliación cada vez mayor de la brecha entre las clases pudientes y los grupos sociales más carenciados.

Globalización y sociedad de consumo

La globalización no es un hecho consumado sino un proceso en marcha. Enfrenta obstáculos, pero se generaliza y profundiza como tendencia. Existen naciones y continentes en los cuales la globalización puede desarrollarse aún más y donde tiene espacios por conquistar. Este es el caso de África y América Latina, territorios en los que la conquista europea se inicia a fines del siglo XV y se va extendiendo en los siguientes, produciéndose en el XIX y XX los procesos de independencia política que devendrán en la búsqueda de la identidad nacional. A partir de la segunda guerra mundial se desarrolló un amplio proceso de mundialización de relaciones, de dominación y apropiación, antagonismo e integración. En poco tiempo todas las esferas de la vida social, colectiva e individual, son alcanzadas por los problemas y dilemas de la globalización. Empieza a predominar la sociedad global, entendido como la totalidad en donde poco a poco todo comienza a parecer parte, segmento, eslabón, momento.

² Korn, Arhtur: *La historia construye la ciudad*. EUDEBA. Buenos Aires. 1963. Cap. 1.

³ Sassen, Saskia: *Localizando ciudades en circuitos globales*. EURE. Santiago de Chile. 2003.

Algunos de los rasgos principales de la sociedad global fueron desarrollados por las empresas, corporaciones o conglomerados multinacionales.

Por lo tanto, podemos enunciar que Globalización implica un proceso de ampliación del espacio en las relaciones sociales, políticas, económicas y culturales. Las fronteras territoriales de un estado nacional han sido traspasadas, “...*la sociedad global, que a resultas de la globalización se ha ramificado en muchas dimensiones, y no sólo las económicas, se entremezcla con –y al mismo tiempo relativiza- el Estado Nacional, como quiera que existe una multiplicidad –no vinculada a un lugar- de círculos sociales, redes de comunicación, relaciones de mercado y modos de vida que traspasan en todas direcciones las fronteras territoriales del Estado Nacional.*”⁴ Pero es de hacer notar que, si bien el fenómeno se desarrolla a nivel planetario, el control se halla regulado por los países “centrales”.

El consumo avanza sobre la cultura, más aun, se inserta en ella. Todo bien producido por una empresa mundial para su consumo en ámbitos diversos, coloniza un territorio cultural, influye sobre las costumbres, los hábitos, los gustos y valores. También es preciso tomar en cuenta la forma en que la cultura local incorpora la novedad, cómo la interpreta y le asigna un lugar en su trama de significados. Los consumos no son uniformes. El consumo de bienes, al igual que el consumo de mensajes, suele ser creativo: la gente decodifica productos y mensajes en el marco de su cultura local, sus condiciones de vida, de relación y su capital simbólico.

Latinoamérica y Argentina en la realidad global

Latinoamérica estuvo incluida desde la llegada de la colonización europea a un sistema mundial de relaciones económicas, políticas y culturales. Como extenso espacio territorial en el que se delimitaban los dominios de las coronas ibéricas, la condición inicial de productora de materias primas implicaba el intercambio de estos componentes económicos por bienes manufacturados. La independencia política en el siglo XIX de la mayor parte de las colonias españolas y portuguesa, acrecentará el intercambio con otras potencias europeas, de las cuales no solamente se importarán bienes sino también usos y

⁴ Beck, Ulrich: *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Editorial Paidós SAICF. Buenos Aires. 1º Edición en Argentina. 2004. P. 19.

costumbres. En lo cultural, el peso de la tradición hispana se hará manifiesta en algunas naciones ante la llegada de nuevas corrientes de pensamiento vinculadas con la ideología liberal. En nuestro país, en su consolidación como nación, pesó la herencia del pasado, las tradiciones y formas culturales de la colonia, en especial el idioma, incorporándose luego por medio del intenso proceso migratorio y por las particularidades ideológicas del proceso de constitución nacional, una avalancha de personas, costumbres, hábitos idiomáticos y formas de organización de las instituciones, de la economía y de los territorios.

Sobre la trama que queda del mundo colonial se van incorporando los rasgos locales que traen los inmigrantes: idiomas, hábitos, costumbres culinarias, entre otros. En la conformación de nuestra cultura, los patrones vigentes de la modernidad se extendieron a los artículos de consumo, a las modas, a la educación, a los deportes. A estos procesos se agrega, a partir del auge de la prensa y de la radio, del cine y la televisión, una aceleración y una nueva modalidad de recepción de mensajes, que cambia en calidad y cantidad las formas de producción y difusión de los elementos que intervienen en la configuración y renovación de los códigos culturales. Resistencia, ciudad surgida en la segunda mitad del siglo XIX, constituida inicialmente en capital de un territorio nacional y posteriormente de un estado provincial, refleja en su estructura social la predominancia de una población con marcada ascendencia europea que forjó una identidad manifestada en distintas expresiones culturales.

Resistencia, su origen y desarrollo en el tiempo.

La llegada de los primeros inmigrantes italianos provenientes de la provincia del Friuli que se da el 2 de febrero de 1878, constituye para los historiadores el punto de partida del desarrollo urbano. Como precedente se puede mencionar la erección por parte de los jesuitas en proximidades del actual asentamiento urbano, a la reducción de San Fernando del Río Negro hacia 1750. El trazado urbano llevado a cabo por los agrimensores Arturo Seelstrang y Enrique Foster, determina el emplazamiento de la ciudad en el paraje de San Fernando. La trama se superpone a un sector cubierto de lagunas, cruzado por el río Negro. Las políticas inmigratorias imperantes en los años siguientes permiten que el aumento de la población en la colonia sea importante, como así también la afluencia de criollos que llegan para trabajar en los obrajes cercanos,

provenientes principalmente de Corrientes, el norte santafesino y Paraguay. Entre 1914 y 1947 se produce una verdadera consolidación del centro urbano, dado por un lado por la llegada de una importante masa poblacional y por el otro debido a la extensión de los servicios básicos de infraestructura. La destacada actividad industrial que adquiere en este período se va a dar en la localización de poblados satélites que concentran establecimientos fabriles preferentemente para el procesamiento del tanino, aceites, fabricación de piezas cerámicas, los que se localizan en Puerto Vilelas, Fontana y Barranqueras, conformando un cinturón industrial relevante a nivel regional. Esta última localidad adquiere trascendencia por ser el puerto más importante de la zona, operando como punto de salida de la producción local.

La ciudad tuvo inicialmente características propias de la arquitectura doméstica de la región, dado por la presencia tipológica de la vivienda de galería. Esto sin embargo no perduró por mucho tiempo, dando lugar a las expresiones imperantes a principios del siglo XX en nuestro país, principalmente en Buenos Aires. Ejemplos del Art Nouveau y el Art Decó se extendieron en el caso de las viviendas unifamiliares lo que, sumado al auge económico de aquellos años, dio como resultado una importante cantidad de ejemplos en ese estilo. Más tarde, con el advenimiento de la corriente racionalista, se produce también la incorporación a nivel urbano de exponentes destacados pero será recién hacia la década del '50 donde se denota una masiva construcción de exponentes dignos de la modernidad. En la faz oficial, se produce también en esta década la concreción de edificios públicos a nivel gubernamental dado sobre todo, por la provincialización llevada adelante en 1951 que elimina el carácter de Territorio Nacional, lo que origina la necesidad de contar con edificios de gobierno acorde con las nuevas necesidades institucionales.

Surge así la concreción de la Casa de Gobierno, de marcada influencia racionalista, que conjuntamente con el edificio de departamentos del Instituto de Previsión Social de la Provincia, serán los dos primeros ejemplos de edificios en altura en la ciudad. Durante los '60 y '70 se va a acentuar más esta tendencia de crecimiento vertical, conjuntamente con la ejecución de barrios de programas habitacionales, los que tendrán en mayor medida una ubicación que va a estar dada en el sector sudoeste del área central, en terrenos disponibles de reserva urbana y con una altura de cota elevada lo que evita el riesgo de las inundaciones debido a las periódicas crecientes de los ríos de la región. Es

también en este período cuando aparece el sello distintivo que la caracteriza como "ciudad de las esculturas", al situarse en el sector céntrico esculturas de reconocidos artistas locales primeramente, para luego sumarse la de artistas nacionales e internacionales, todo ello por iniciativa de los hermanos Aldo y Efraín Boglietti.

“El crecimiento del área urbanizada se desarrollo en forma muy acelerada. La superficie construida a partir de los años sesenta fue rodeando cada uno de los núcleos originarios de los cuatro municipios. Desde fines de la década del setenta se observa la continuidad espacial del área urbanizada, con escasos vacíos internos. Desde entonces la ciudad ha incorporado más de 1.200 hectáreas de superficie con viviendas. ”⁵

Las décadas del 80 y 90 potenciarán el crecimiento vertical y la ampliación de la superficie urbana, debido principalmente a la construcción de numerosos complejos habitacionales derivadas de políticas oficiales. Asimismo, los asentamientos precarios, fruto de la emigración desde las áreas rurales, han contribuido a caracterizar el borde urbano del Gran Resistencia, con un alto déficit de equipamientos e infraestructuras básicas.

“...pueden distinguirse en el Gran Resistencia el núcleo antiguo y sus nuevos desplazamientos, que representan el 19 % de la superficie urbana, dotado en general con todos los servicios y con una alta densidad de habitantes. Le sigue la ciudad planificada, concebida como respuesta a la presión demográfica, constante desde la década de 1970. Está constituida por numerosos núcleos diseminados en la planta urbana, que suman el 31 % de su superficie. Y finalmente, la ciudad espontánea, que ocupa el 50 % de la superficie, rodeando y ocupando los intersticios de las áreas interiores y expandiéndose hacia la periferia. En estos asentamientos de distinto origen, el denominador común es la precariedad de la viviendas, calles y servicios.”⁶

⁵ Gutiérrez, Ramón; Maeder, Ernesto: *Atlas del Desarrollo Urbano del Nordeste Argentino*. Instituto de Investigaciones Geohistóricas-CONICET. Resistencia. 2003. P. 125.

⁶ *Ibidem* P. 128.

El impacto de la globalización en la arquitectura de Resistencia

Toda obra construida genera un impacto dentro del área en el cual se halla inserta. Puede ser a escala regional, urbana, barrial. En ciudades de escala intermedia como el caso de Resistencia, se han producido en los últimos años situaciones ambientales que han generado impacto en distintos niveles. La aparición de edificios en altura a principios de la década del 60, constituye el elemento más visible que generó impacto urbano teniendo en cuenta la escala edilicia de esta ciudad, con una edificación predominantemente baja.

Actualmente, los nuevos emprendimientos comerciales, financieros, residenciales y de esparcimiento, van a afectar el tejido urbano, contribuyendo a denotar una imagen fragmentada de la ciudad. Esto no se plantea exclusivamente a nivel local, sino que se trata de un fenómeno global que se manifiesta en mayor o menor medida en todas las ciudades del mundo, de acuerdo a la escala poblacional que presentan.

¿Cómo se manifiestan las nuevas tipologías arquitectónicas que generan impacto en la ciudad? ¿Qué características denotan los nuevos emprendimientos económicos que se implantan en la estructura urbana? ¿Cómo se puede generar una categoría de ejemplos? A continuación se tratará de dar respuesta a estos interrogantes con las referencias teóricas que formulan algunos autores.

Carlos de Mattos plantea que *“Las actividades que componen la nueva base económica metropolitana, en especial las terciarias, han impulsado la irrupción de diversos tipos de artefactos urbanos –o de nuevas formaciones socio-espaciales - que desde entonces han comenzado a marcar el paisaje urbano como verdaderos emblemas de esta fase modernizadora”*.⁷ Por su parte Hans Ibelings enuncia que *“Los edificios pueden albergar cualquier cosa: escuela, oficinas, bancos, hotel, centro comercial o aeropuerto. La arquitectura se concibe cada vez más como un medio vacío. Se trata de una arquitectura que no prioriza el intelecto, sino la experiencia directa, la experiencia sensorial del espacio, de la luz y de los materiales.”*⁸ Con ello se define la “caja neutra”

⁷ De Mattos, Carlos: *Redes, Nodos y Ciudades: La transformación de la metrópoli latinoamericana*. En Globalización, forma Urbana y Gobernabilidad. Editorial de la Universidad de Valparaíso. Valparaíso. 2003. P. 36.

⁸ Ibelings, Hans: *Supermodernismo, arquitectura en la era de la Globalización*. Editorial Gustavo Gili S. A. Barcelona. 1998. P. 90.

que no permite la identificación funcional, sino que intenta generar un impacto visual para atraer al potencial consumidor. Profundizando de acuerdo a otros conceptos que se vinculan con esta problemática, es factible plantear la siguiente categorización:

CONTENEDOR DE CONSUMO: Ignasi De Solá Morales nos dice... *“Proponemos la categoría de contenedor para referirnos a estos lugares, no siempre públicos, tampoco exactamente privados, en los que se produce el intercambio, la dispensa, la distribución de los dones que constituyen el consumo múltiple de nuestras sociedades altamente ritualizadas”*.⁹ La actividad productiva en la sociedad de consumo depende de las formas en que se dan los intercambios y ellos se realizan en escenarios en donde se dan las representaciones que involucran al consumidor y producto a consumir. *“Walter Benjamín había visto los espacios comerciales como los nuevos espacios rituales y fetichistas de la moderna sociedad: los espacios en los que los dones, siempre esperados, eran dispensados a través del encuentro con la mercancía”*¹⁰. Los espacios en donde se produce el encuentro con la mercadería lo constituyen los contenedores de consumo. *“No son transparentes, sino recintos cerrados donde la separación generalizada..., constituye una premisa fundamental. Separación de la realidad para crear con toda evidencia un espacio de representación. Separación física que niega la permeabilidad, la transitividad, la transparencia.”*¹¹ Se plantea la existencia de una propuesta de carácter introvertido, negando el interior al exterior, siendo necesario ingresar para tomar contacto con el producto a ser consumido. Podemos mencionar el caso del hipermercado “Libertad”, que plantea las características propias de los establecimientos de su tipo en el país y el mundo. Edificio cerrado en el sentido de que no transmite al exterior las actividades que se desarrollan en el interior, induciendo al consumidor a ingresar para tener contacto con la mercancía ofrecida, plasmando de manera concreta el carácter introvertido de esta tipología de recinto arquitectónico. No se ofrecen solamente mercancías para la venta, sino también actividades recreativas y gastronómicas que complementan esas actividades, tendiendo a generar un polo de atracción en las afueras de la ciudad, compitiendo con el centro urbano tradicional.

⁹ De Solá-Morales, Ignasi: Territorios. Editorial Gustavo Gili, SA.. Barcelona. 2002. P. 99.

¹⁰ Ibidem. Pp. 96-97.

¹¹ Ibidem. Pp. 99-100.

ARQUITECTURA CORPORATIVA: Roberto Fernández indica “...*aquellos edificios que relacionan eficiencias funcionales con eficacias simbólicas, tal vez ligados a la omnipresencia de las marcas...*”¹². “...*edificios genéricos o cuasi anónimos, destinados a la obtención de rentas –sean oficinas, comercios u hoteles-, que sin ser corporativos utilizan sus lenguajes y ayudan a la dessemantización ligada al elogio de los contendores abstractos*”.¹³ El peso de una “marca” se manifiesta en la conformación arquitectónica. Símbolos, colores, rótulos, tienden a atraer al potencial consumidor y hacerlo parte de las bondades del servicio que brinda. Pesa más el mensaje gráfico que las particularidades edilicias. Las estaciones de servicio forman parte del equipamiento indispensable para toda ciudad. El aumento del parque automotor en los últimos años, hace que los mismos se localicen no solo junto a las vías de acceso sino también en áreas centrales, en donde tienden a competir en función de la cartelería y símbolos corporativos con otros establecimientos comerciales. Estos componentes son los que denotan una de las maneras en que la globalización se hace presente en nuestras ciudades ya que, con ligeras variantes, los establecimientos de la misma firma poseen las mismas características en el resto de las ciudades del país y del mundo.

La sucursal del banco de Boston es un ejemplo de la presencia de las corporaciones financieras que, en el caso de Resistencia, adopta una imagen arquitectónica en la que tiende a resaltarse la cartelería de la firma por encima de otros aspectos constructivos. Podría tratarse de un edificio destinado a un local comercial en su apariencia, sin embargo los colores en la fachada, la tipografía y el símbolo institucional de la marquesina nos indican la presencia de la sucursal de una empresa de alcance global. Formando parte de una de las corporaciones financieras más importantes del mundo, esta sucursal en la ciudad de Resistencia demuestra el interés que la entidad tiene en el desarrollo económico de la ciudad y de la provincia, integrándola a una red global que no solamente se posiciona en los grandes centros urbanos sino también en las ciudades de escala intermedia. Es de señalar que la política expansionista de esta firma se ha potenciado en la última década del siglo XX, estableciendo una amplia red de sucursales en todo el país, producto de las condiciones económicas que a nivel nacional favorecieron su desarrollo.

¹² Fernández, Roberto: “Paisajes de lo global, arquitectura del terciario en los 90”. En *Ediciones Summa* N° 60. (2000). P. 106.

¹³ *Ibidem*. P. 106.

CENTRO DE ENTRETENIMIENTO: Zaida Muxí señala que *“El ocio asociado al no trabajo, a la estancia pasiva y a la contemplación ha tenido un significado negativo para la cultura occidental de herencia judeocristiana y su sociedad productivista. El estado de pasividad e inactividad asociado al ocio se ha visto como una transgresión social, ya que el tiempo tiene que ocuparse de un modo productivo. Por lo tanto, la industria del ocio transforma lo que otrora fuera vicio en virtud, convirtiendo el tiempo vacante en una nueva actividad productiva.”*¹⁴ *“La arquitectura de las propuestas para ocio y consumo utiliza indistintamente fragmentos y referentes. Sus construcciones son contenedores vacíos definidos por las pieles que los envuelven, a los que se superponen imágenes que cambian y mutan continuamente...”*¹⁵ Grandes recintos “decorados” se instalan en nuestras ciudades y, al igual que los contenedores de consumo, no establecen un diálogo con el entorno inmediato. Se caracterizan por una envolvente de fragmentos superpuestos que tienden a atraer al consumidor para conocer las bondades del ocio que se hallan “contenidos” en su interior. La conjunción de un casino con un hotel de primera categoría convierte a este emprendimiento económico en uno de los más importantes en la ciudad de Resistencia. Siguiendo modelos ya establecidos en otras ciudades del mundo y producto también de la imposición llevada adelante por las autoridades provinciales a través de Lotería Chaqueña, que requería al inversor la construcción de un hotel de cinco estrellas junto al edificio destinado a casino, convierten a este ejemplo arquitectónico en relevante por la conjunción de actividades relacionadas con el ocio y la hotelería de primer nivel. Ello hace que se transforme en un importante centro de atracción social no solo por las actividades lúdicas sino también en función de una política implementada por los responsables del emprendimiento, cual es el de desarrollar actividades empresariales y culturales que conciten el interés de una importante masa poblacional.

NUEVAS AREAS RESIDENCIALES: Zaida Muxí nos indica que *“La idea de lograr un entorno ideal para vivir, una ciudad a escala humana, recorrible a pie, donde sus habitantes sean iguales, ha llegado tan lejos como para plantear “ciudades privadas”...La segregación a una ciudad ideal se materializa en los barrios cerrados, donde el espacio pseudo público y el privado se enlazan sin solución de continuidad,*

¹⁴ Muxí, Zaida: *La arquitectura de la ciudad global*. Editorial Gustavo Gili SA. Barcelona. 2004. P. 98.

¹⁵ *Ibidem*. P. 114.

*donde los peligros de la ciudad se exorcizan gracias al control. Los sistemas de seguridad pueden ser simplemente físicos –murallas, cercas y rejas- o sofisticados controles tecnológicos y los imprescindibles servicios privados de seguridad”.*¹⁶ Comprende a las propuestas que plantean pequeñas comunidades residenciales con servicios afines, generando además un “aislamiento” de la ciudad a la cual se recurre principalmente por razones laborales o de esparcimiento. Comprende los denominados “barrios cerrados”, propuestas residenciales que se han extendido principalmente en los suburbios de las grandes ciudades. Siguiendo un modelo desarrollado en el hemisferio norte desde hace algunos años, nuestro país presenta propuestas de este tipo principalmente en las áreas metropolitanas de las ciudades de Buenos Aires, Córdoba, Rosario y Mendoza. Actualmente, el servicio que más se publicita en estos emprendimientos es el vinculado al de la seguridad, contando los mismos con un sistema de vigilancia de alta tecnología. Resistencia no presenta en la actualidad ejemplos de esta categoría. Hace algunos años se intentó llevar adelante un emprendimiento inmobiliario encuadrado por las particularidades señaladas precedentemente, sin obtener el éxito esperado, denotando de esta manera la persistencia de formas de vida y relación social convencionales a todo centro urbano.

VACIOS URBANOS: Planteando la referencia al tiempo histórico, denominadas por la expresión francesa “terrain vague” (terreno baldío en castellano), el significado, según De Solá Morales, implica una doble condición, *“Por una parte vague en el sentido de vacante, vacío, libre de actividad, improductivo, en muchos casos obsoleto. Por otra parte vague en el sentido de impreciso, indefinido, vago, sin límites determinados, sin un horizonte de futuro...Áreas abandonadas por la industria, por los ferrocarriles, por los puertos; áreas abandonadas como consecuencia de la violencia, el receso de la actividad residencial o comercial, el deterioro de lo edificado...”*¹⁷ Aquellos espacios que actualmente carecen de actividad, cuya existencia perdura por la presencia de elementos físicos que remiten a actividades pasadas que están presentes en la memoria urbana. Podemos describir tres casos en particular. Por ejemplo un edificio en desuso ubicado sobre la Av. Las Heras, que albergaba una planta fraccionadora de vinos, siendo cerrada a principios de la década del 90. Desde ese entonces, amén del abandono que ha

¹⁶ Muxí, Zaida: *La arquitectura de la ciudad global*. Editorial Gustavo Gili SA. Barcelona. 2004. P. 73.

¹⁷ De Solà-Morales, Ignasi: *Territorios*. Editorial Gustavo Gili, S.A. Barcelona. 2002. P. 103.

sufrido exteriorizado por el saqueo de componentes de instalaciones sanitarias y eléctricas, como así también de aberturas y otros componentes edilicios, se ha convertido en lo comúnmente denominado “edificio tomado” por familias carenciadas y sin viviendas, conteniendo también amplios volúmenes de residuos. Hasta el presente, ya transcurrido varios años de su desafectación, no se han verificado acciones que impliquen en el futuro la localización de nuevas actividades.

Otro ejemplo ubicado junto al establecimiento enunciado anteriormente, fue construido por una empresa vitivinícola hacia 1980 como planta fraccionadora. La ubicación junto a una vía rápida como la avenida Las Heras, como así también la proximidad de las vías del ferrocarril le aseguraban una fácil conexión al transporte de cargas vial y ferroviario. Los cambios en las políticas económicas de la década del 90 incidieron negativamente en la actividad de esta empresa, viéndose obligada al cierre de este establecimiento hace algunos años. El edificio fue desmantelado principalmente en lo que constituía el pabellón industrial con las áreas de fraccionamiento, embotellamiento y depósitos, conservándose parcialmente el sector administrativo. En la actualidad, este sector es ocupado para actividades educativas, siendo restauradas parcialmente. No obstante ello, se desconoce a futuro cual será el destino que tendrá el resto del edificio.

El último ejemplo se ubica sobre la avenida 9 de julio en proximidades del Regimiento de Infantería. Este establecimiento albergaba a una compañía aceitera que se establece en la ciudad durante la primera mitad del siglo XX. La escala edilicia que denota presupone una importante actividad económica que desarrollaba, definiendo con el paso del tiempo el crecimiento urbano en sus inmediaciones. Actualmente, estas instalaciones presentan sectores edilicios que se alternan entre aquellos que están parcialmente ocupados por actividades comerciales y residenciales, mientras otros sectores denotan un estado de total abandono. Exponente arquitectónico de tiempos pasados en los que la ciudad presentaba una importante actividad industrial, en la actualidad se convierte en vestigio de un pasado laborioso que perfilaba un venturoso futuro. El cese de la producción que ostentaba hace ya muchos años, lo convierte en uno de los principales “vacíos urbanos” de Resistencia, que a la fecha no presenta señales que permitan la reactivación económica para tiempos futuros.

Reflexiones finales

Resistencia constituye el principal asentamiento urbano de la provincia del Chaco y una de las principales ciudades del nordeste argentino, en función de la actividad económica, educativa y cultural que presenta. Se suma a ello la infraestructura vial, fluvial, aeroportuaria y ferroviaria de que dispone, sumado a la posición estratégica en su ubicación junto a una red vial que permite la interconexión bioceánica, desempeñando por ello un papel importante dentro del MERCOSUR. En la última década del siglo XX, se ha producido el arribo de emprendimientos económicos que se implantaron en el espacio urbano, afectando la realidad física y social. El hipermercado, localizado junto a uno de los accesos, concita una gran afluencia de ciudadanos, destacándose a las actividades comerciales y de esparcimiento como principales fuentes de atracción. El hotel casino es reconocido por parte de la ciudadanía como un importante centro de eventos sociales y culturales, además de la función específica de alojamiento y juegos de azar, siendo también significativo por las características edilicias que presenta, que lo hacen único en su tipo en la ciudad. Las estaciones de servicio y las instituciones financieras de capitales multinacionales ubicados en el área central y junto a importantes vías circulatorias, acentúan el impacto de la globalización al remitir a instituciones de capitales multinacionales que mediante su imagen corporativa intentan captar a los consumidores. La presencia de “vacíos urbanos”, producto de los cambios en las políticas económicas del país en la década del 90, remite en la memoria ciudadana a espacios ocupados anteriormente por establecimientos fabriles, hoy desafectados de su actividad original. La persistencia de formas de vida y relación social convencionales, no ha posibilitado el éxito de emprendimientos tipo “barrio cerrado”, haciendo que fracasen los intentos inmobiliarios en ese sentido.

Finalmente se puede decir que los ejemplos estudiados, localizados en áreas centrales o junto a importantes vías de circulación, por su tratamiento formal y escala edilicia se destacan plenamente en el paisaje urbano sin establecer una relación con el entorno inmediato que tienda a integrarlos. Por ello son considerados como “artefactos” más que como componentes edilicios. Asimismo, algunos de ellos en función de las actividades que contienen, se convierten en importante centro de atracción, siendo referentes a nivel urbano y regional. Todo ello nos dice que el impacto de la globalización en la arquitectura de Resistencia está presente con exponentes que inducen al consumidor a

disfrutar de las bondades de sus servicios, utilizando estrategias que pasan por la comunicación visual a través de la cartelería, la utilización de volumetrías y tratamientos llamativos, como así también por la localización de actividades que concitan la reunión de tipo social, con un importante alcance en lo urbano.

Bibliografía:

- Beck, Ulrich: *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Editorial Paidós SAICF. Buenos Aires. 1º Edición en Argentina. 2004
- De Solá-Morales, Ignasi: *Territorios*. Editorial Gustavo Gili, SA. Barcelona. 2002.
- Gutiérrez, Ramón; Maeder, Ernesto: *Atlas del Desarrollo Urbano del Nordeste Argentino*. Instituto de Investigaciones Geohistóricas-CONICET. Resistencia. 2003.
- Ibelings, Hans: *Supermodernismo, arquitectura en la era de la Globalización*. Editorial Gustavo Gili S. A. Barcelona. 1998.
- Korn, Arhtur: *La historia construye la ciudad*. EUDEBA. Buenos Aires. 1963.
- Mumford, Lewis: *La ciudad en la historia, sus orígenes transformaciones y perspectivas*. Ediciones Infinito. Buenos Aires. 1966.
- Muxí, Zaida: *La arquitectura de la ciudad global*. Editorial Gustavo Gili SA. Barcelona. 2004.

Otras fuentes:

- De Mattos, Carlos: *Redes, Nodos y Ciudades: La transformación de la metrópoli latinoamericana*. En *Globalización, forma Urbana y Gobernabilidad*. Editorial de la Universidad de Valparaíso. Valparaíso. 2003.
- Fernández, Roberto: *Paisajes de lo global, arquitectura del terciario en los 90*. En *Ediciones Summa N° 60*. (2000).
- Sassen, Saskia: *Localizando ciudades en circuitos globales*. EURE. Santiago de Chile. 2003.